

El problema de la vivisección de animales vivos

“Investigar sin sufrir”

Pienso, que la prohibición de cualquier tipo de experimentación con animales sería muy absurda, pues esta supondría un retraso importante en los avances de muchos campos del saber, como la medicina o la fisiología.

Pero para mi parecer sería aún mayor nuestro error si dejásemos continuar con este uso tan atroz hacia los animales, pues no debería de estar permitido, en ninguna parte del mundo, el matar a un animal de forma cruel y dolorosa, con el único propósito, de intentar constatar un pequeño descubrimiento.

De entre estas dos opciones, podría desmarcarse una tercera, según la cual no se dejaría de investigar con animales, pero a cambio, sólo se investigaría con pequeños mamíferos como ratones, y siempre que estos sujetos estuviesen vivos, y en buenas condiciones, pues de lo contrario el descubrimiento no sería fiable, aquí podríamos presenciar fácilmente visible los principio de reemplazar y refinar, incluido en el principio de las tres r's. A través de ellos se conseguiría terminar descubriendo algunos inconvenientes para los animales como por ejemplo, la sanación de algunas enfermedades; y en el punto más álgido de estas investigaciones, llevarlo a la práctica en humanos. Además esta tercera opción se vería apoyada por algunos autores relevantes, como Charles Darwin, o Luis Pasteur, quien afirmó: *“Yo siento los sufrimientos de los animales tan intensamente que nunca me he dedicado a la caza o al deporte del tiro. El alarido de una alondra me llegaría al alma, pero cuando hemos de investigar los misterios de la vida o conseguir nuevas verdades, la soberanía del propósito se antepone”*.

Algunos argumentos favorables a la vivisección consistirían en el conocimiento casi total de nuestra anatomía interna. A parte de esta última, también podría ser favorable por la acción de conocer la reacción de nuestro cuerpo ante un suceso semejante, sin la necesidad de haberlo experimentado anteriormente, y este último avance se podría utilizar por ejemplo en medicina, y con personas en los hospitales.

Otro argumento favorable, desde mi punto de vista bastante importante, sería el de poder descubrir a través de los animales, la solución o el remedio para algunas de las

enfermedades que han atormentado al Homo Sapiens desde sus orígenes, como el cáncer, la cual, sigue causando muertes incluso hoy en día, en pleno S XXI.

Otro uso favorable sería el que se le podría dar, a través de la experimentación con animales, y con una elevada tecnología, consistiría en insertar el genoma humano en el de un animal, y a partir de ahí, se conseguirían crear tipos de células que formaran tejidos y órganos que alcanzasen la compatibilidad con el ser humano. Gracias a este novedoso método, a partir de un solo ejemplar de oveja, se podrían realizar varios trasplantes en humanos, sin la necesidad de tener que esperar a la defunción de una persona, compatible con el receptor.

Prácticamente todos los argumentos contrarios al uso de la vivisección a través de los animales recaerían sobre el elevadísimo sufrimiento de estos. Uno de los contraargumentos sería el de alterar el genoma de una especie para poder producir órganos semihumanos, pues se nos abriría una puerta con un sinnúmero de nefastas consecuencias, ya que en estos animales se podrían producir infinidad de mutaciones.

Otro de los argumentos en contra de la vivisección animal sería el de que se necesitasen producir en grandes cantidades, esto a simple vista parece inofensivo, pero el error irreversible, aparece cuando por error, un par de especímenes o más de una misma especie llegasen a la libertad, pues una sola pareja se puede reproducir creando una colonia de miles de ejemplares iguales, y si esto ocurriera en un hábitat del que no son originarios los especímenes, y por tanto no tienen depredadores naturales las pérdidas de biodiversidad, y destrozos medioambientales serían irreversibles. Un ejemplo de este argumento sería la plaga de conejos en Australia, que aunque no tiene el mismo origen tiene el mismo final que el que pudiera producir si un par de ejemplares de laboratorio se escaparan a un lugar que no es su hábitat natural; en 1859 se importaron seis parejas de conejo común (*Oryctolagus Cuniculus*) en Australia, y se mataron millones de ellos hasta 1950, cuando comprobaron que la caza no era la solución, pues era insuficiente teniendo en cuenta, la gran cantidad de especímenes que había, llegaron a la conclusión de que la única alternativa que les quedaba era la de liberar a mosquitos con el virus de la mixomatosis, originario de Europa, al igual que los conejos.

Otro de los graves problemas que plantea la vivisección con animales vivos, es que, por mucho que sus sistemas y órganos se parezcan a los de los seres humanos, nunca se podrá llegar a la compatibilidad del cien por cien, y no se va a poder saber a ciencia cierta si

todos los descubrimientos que se corroboran en los animales, a través de su investigación, también son positivos para los seres humanos, como por ejemplo, el uso de fármacos beneficiosos, y que curan de ciertas enfermedades en los animales no tienen por qué hacerlo de la misma forma en la especie humana, pues pueden tener efectos secundarios en los humanos, en los que se afirme el dicho de *“Es peor el remedio que la enfermedad”*.

En cuanto al punto de vista ético, se podrían confrontar dos valores, la responsabilidad en contra de la vivisección con animales, la cual, sería definida como la hermandad entre humanos y animales, a este valor contrario a la vivisección se le añadirían el de la compasión, fácilmente definible como el intentar comprender y compartir los problemas de los demás poniéndonos en su lugar, otro favorable sería el de empatizar, empatizar con los animales, entender su causa, y no rivalizar con ellos ni usarlos a nuestro provecho.

Y en cuanto al punto de vista favorable a la vivisección estaría la superación, definible como la intención de mejorar siempre todo hasta llevarlo al máximo, y ser mejores que los demás, y en este renglón también podríamos incluir el apartado de sacrificio, definible como la capacidad de superar algo con un poco de esfuerzo, e intentar mejorarlo.

La solución de este dilema se dividiría en dos opciones, una a favor de la vivisección y otra en contra de esta, y gracias a una conciencia autónoma, me dispondría a pensar que entre estas dos opciones, podríamos sacar una tercera, que sería la que permitiría investigar animales, pero no permitiría matarlos bajo ningún concepto, pues como bien dijo Aristóteles: *“La virtud se halla en el centro.”*

Yo me quedaría con la tercera opción, pues la primera sería favorable a la investigación y al desarrollo del ser humano, pero por otra parte opino que la muerte de animales inocentes por nuestra causa, es una renta demasiado cara que pagar, por un mínimo avance, y por esta y otras opciones tanto morales como éticas, llegaría a mi idea final, la tercera, gracias a la cual se podría continuar investigando con animales, pues sin investigación no se puede avanzar, pero no a cualquier precio, como una vez dijo un sabio: *“Las ciencias tienen las raíces amargas, pero muy dulces los frutos”* Aristóteles, y esta entre nuestras obligaciones intentar que esas raíces sean lo menos amargas posible. Como solución a este gran problema yo pondría en vigencia unas determinadas normas y leyes que regulasen la vivisección, hasta el punto casi de erradicarla.

En cuanto a los argumentos favorables a mi tesis, uno de ellos podría provenir de que si los seres humanos somos animales, como ya objetó Darwin, supondría el mismo gesto

que el que se realizó en Schutzstaffel con los nazis (1925-1945) y posteriormente en el Escuadrón 731 (1935-1945), en los que se realizaron graves experimentos de vivisección con seres humanos.

Otro argumento favorable a mi idea sería el que nos llevarían a utilizar a los animales de forma controlada, usándolos en experimentos como por ejemplo a los ratones cuando se les hace una pequeña perforación en la oreja, nada comparado con abrirlo por la mitad, y aplicándole numerosas sustancias hasta conseguir una que haga que finalmente llegue al punto álgido de la regeneración de ese trocito de piel que le faltaba, y este último y el argumento de que al no poder investigar causando la muerte a animales, se desarrollarían nuevas avances para formar tejidos de todo tipo serían los argumentos con más peso que impulsarían a mi tesis sobre las otras dos.

Además, gracias a esta tercera opción sacada de entre las dos principales, también se podrían descubrir cosas beneficiosas para los animales, como por ejemplo el descubrimiento de nuevas razas. Esta tercera opción elegida por mí, confirmaría las palabras de Aristóteles, ya anteriormente mencionadas, pero con algunos matices, ya que las raíces no serían tan amargas como las almendras, si no que ahora serían pequeñas fresas envueltas en un vestido blanco de nata, y en cuanto a la dulzura de los frutos de Aristóteles, pienso que serían aún más dulces, pues no se conseguirían matando a otras especies.

Como contra argumentación a mi idea, alguno escandalizado frente a una tercera vía sobre el dilema de la vivisección podría llegar a pensar en que el dolor del mundo animal no se habría erradicado por completo. O si como decía Darwin, los seres humanos somos animales, no deberíamos de tratarlos como a iguales y dejar de experimentar con ellos. Y sí, tal vez llevara un poco de razón, pero yo le preguntaría, ¿y toda la carne que come usted, no proviene de animales?, pues por el mismo principio de Darwin, sería lo mismo que comerse a otra persona, algo inaudito moralmente y éticamente hablando. Y en cuanto a la pregunta de la erradicación del sufrimiento, a día de hoy ya deberíamos de estar concienciados de que es imposible que no haya un animal sufriendo en este momento, y de hecho lo más duro es que en la media hora que usted ha tardado en leer esto, han muerto en el mundo más de tres millones y medio de animales sólo para el consumo de su carne, unos dos mil cada segundo, en lo que probablemente usted no pienses mientras te comas un buen solomillo de ternera.